



Roque Esteban Scarpa, El Director

ROQUE ESTEBAN SCARPA, Director de la Academia Chilena de la Lengua y académico desde hace 33 años.

Por magníficos y virtuosos que sean cada uno de los maestros que componen una orquesta, ésta no puede entregar sus melodiosas armonías si no hay alguien que la dirija y coordine.

Lo mismo sucede en las instituciones, que requieren de un Presidente que concierte sus actividades.

La Academia Chilena de la Lengua no posee Presidente. Tal cargo no existe. La tradición ha indicado que su máximo dirigente ejecutivo tenga el título de Director.

En este año del Centenario, quién ha tenido

sobre sí la responsabilidad histórica de hacer que la institución traspase con éxito de uno a otro siglo, es el poeta escritor Roque Esteban Scarpa Straboni, Premio Nacional de Literatura, catedrático univer-

sitario con cerca de medio siglo en la docencia y académico desde hace treinta y tres años, 1952, con la tercera antigüedad en la institución.

Magallánico desde el 6 de Marzo de 1914 y aún desde antes de su naci-

miento, cuando sus padres emigraron a Punta Arenas como su segunda y definitiva patria.

Autor de "más o menos cuarenta libros", cifra que no nos atrevemos a precisar, ya que ni él mismo recuerda cuántos han sido.

Prolífica obra que ha surgido de su pluma pese a que jamás "ha tenido tiempo" para escribir...

Igualmente incontables son sus títulos. Los que ha tenido y los que sigue teniendo: Doctor en Letras, Catedrático de Literatura, miembro Correspondiente y Honorario de Academias e Institutos extranjeros; Decano y Profesor Emérito en la Universidad Católica; por varios años Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, etc.

Ha recibido múltiples y valiosas condecoraciones: la Orden de Isabel la Católica en el grado de

Comendador, la Gran Cruz de Alfonso el Sabio, Medallas y Diplomas de reconocimiento por decenas.

Cuando no hace muchos años la ciudad de Rancagua le brindó un gran acto de reconocimiento, tuvimos el honor de que se nos encomendaran las palabras de bienvenida y dijimos que deseábamos condecorarlo simbólicamente como "Gran Señor y Caballero del idioma".

Tal es, en más que brevísima síntesis, el actual Director de la ya Centenaria Academia Chilena de la Lengua.

H. G.

Destacamos...

El más antiguo, don Rodolfo Oroz Scheibe

En el año 1940 fue solemnemente recibido en la Academia Chilena de la Lengua, el nuevo miembro de número don Rodolfo Oroz Scheibe, quien llegaba a ocupar el sillón que dejara vacío don Carlos Silva Valdovinos.

Cuarenta y cinco años más tarde, en este Año del Centenario, es el más antiguo de los Académicos. Su intensa actividad y sus ineludibles méritos lo llevaron al cargo de Director de la Academia, que hubo de destinar hace pocos años por razones de salud.

Esos mismos motivos lo han mantenido alejado de la vida activa de la institución. Sus noventa años de edad, (nacido en 1895 en Santiago) incluyen una vertiginosa obra. Realizó estudios en Alemania y se especializó

en literaturas clásicas griegas, latinas, germánicas y románicas. Cursó Psicología, Pedagogía y Geografía. Catedrático de Latín, Literatura clásica, Lingüística, Filosofía, etc. ha sido una de las más altas autoridades en las materias de su especialidad. Fue Director del Instituto Superior de Humanidades y del Instituto Pedagógico.

Autor de numerosas obras entre las que podemos recordar "Gramática Latina", "Historia de Apolonia de Tiro", "Bibliografía Filológica Chilena".

Don Rodolfo Oroz, aunque no esté físicamente presente en las actividades del Centenario de la Academia, lo está con absoluta seguridad en el recuerdo de todos los que lo conocen y aprecian.

Don Yolando Pino: un trabajador ejemplar

Entre los más antiguos miembros de la Academia Chilena de la Lengua, figura don Yolando Pino Saavedra, quien fue recibido en el seno de la Corporación en el año 1954.

Durante más de treinta años ha sido uno de los más activos y trabajadores de los académicos, concurriendo en forma constante a las sesiones e integrando y presidiendo Comisiones de estudio.

Ha representado a la Academia Chilena en la Comisión Permanente de la Real Academia Española en Madrid, aprovechando, además, sus permanencias en España, para extender su tiempo investigando y escribiendo.

Don Yolando nació en 1901 en Parral y se tituló de profesor de Castellano en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Más tarde estudió en Alema-

nia y posteriormente, en 1931 obtuvo el grado de Doctor en la Facultad de Filosofía. Catedrático en la misma Universidad en Estética Literaria, Estilo y Composición y en idioma alemán.

Secretario de la Facultad de Filosofía y Educación por más de 10 años, Decano de 1941 a 44. Más tarde Consejero de la Universidad de Chile. Miembro Académico de la Facultad.

Autor de varias obras, entre ellas "Anotaciones métricas", "Vocablos y acepciones usados en Chile", "Crónicas de un soldado de la Guerra del Pacífico", "Rainer María Rilke", "Introducción al estudio del folklore chileno", "Folclóricos chilenos", etc.

Con sus 84 años de edad, es un ejemplo de trabajador incansable.

La Academia en Sesión

Aspecto de una de las sesiones de la Academia Chilena de la Lengua. La foto fue captada por "El Rancagüino", con ocasión de la visita realizada a la institución por el Académico alemán Dr. Günther Harbeck.



La Academia de la Lengua

Roque Esteban Scarpa

Quizás no haya otra morada del espíritu, levantada por la mano del hombre, donde, con tanto amor, se venera la tradición, como la Academia de la Lengua.

Por el ejercicio de sus funciones propias, por ese asedio de la significación espiritual de la palabra y por el reconocimiento penetrante en el temblor de existencia que constituye su meollo vital (abreviatura del pensar, el sentir y el querer del hombre hispano desde que nació su idioma), la Academia puede definirse como el testigo acucioso y alerta de la proyección hacia el futuro de una suma de vivencias presentes que tienen su origen en el pasado.

Si cada palabra es una posición frente al mundo, una afirmación de nuestra personalidad al escogirla, al situarla dentro del pensamiento dándole un matiz de nuestra alma, también cada palabra nos da la certeza de pertenecer, al unísono, a un orbe espiritual que tiene sus raíces en lo profundo del tiempo.

De este modo, la palabra es cultura y tradición, y sus dos situaciones temporales presente hacia lo advenidero y presente desde el pasado, tienen de común su confluencia en el hoy, en lo vivo, en lo que constituye la esencia del momento.

La Academia está en la intersección del entero presente, vigilante, desvelada y rígida, dando normas y recogiendo todo aquello permanente que la libertad del hombre, que la voluntad del hombre, realiza en contra de la norma y en favor de la vida.

La Academia encarna la tradición en este sentido vital, y escoge para integrarse a los que representan, en el vario mundo del intelecto, idéntica posición de amor, de amplitud, de generosidad en la acción de defensa del espíritu.

De un Diccionario 1957

AUTORÍA

H. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roque Esteban Scarpa [artículo] H. G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile